

Entrevista a:

José Antonio Granero

Arquitecto

Decano Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM)



En un momento especialmente complicado para la profesión y el sector, Valdebebas tiene su urbanización ya ejecutada y más de 3.000 viviendas en construcción, que habitarán los futuros vecinos en poco más de un año. ¿Qué representa Valdebebas hoy en el contexto del urbanismo de nuestra ciudad?

Valdebebas es una referencia en los desarrollos del entorno urbano de Madrid, tanto por ser el ámbito que concentra buena parte de la actividad del sector inmobiliario, como por ser un modelo urbano novedoso y que apuesta de manera decidida por los valores urbanos de la calidad tanto en el diseño, como en la gestión y la construcción.

¿Qué ventajas tienen a su juicio los modelos urbanos densos como es el caso de Valdebebas en contraposición con una ocupación extendida en el territorio?

Hoy nadie duda de que la calidad de vida está en la ciudad mediterránea densa y de usos mixtos. Donde la calle y el espacio público, la plaza y el parque lo son cuando hay vida. Es un modelo a escala humana, para las personas, lo que no quita que sea ambicioso. La ciudad es el lugar de las oportunidades, donde se concentra el conocimiento, y es un conjunto de flujos y relaciones. La gestión de la energía, el transporte y los servicios es más eficiente y responsable desde el compromiso social, medioambiental y económico.

¿Cómo valora la recuperación de la tipología de uso mixto (vivienda, comercio y oficina en un mismo edificio) que se ha planificado en Valdebebas?

En los primeros debates en Valdebebas en que participábamos muchos profesionales, se planteaba con pasión la necesidad de recuperar ese modelo de ciudad que a todos nos resulta satisfactorio, y que una normativa de zonificaciones funcionales había restringido, a favor de un orden rígido, pero de rigidez mortuoria. Es fundamental además que esa diversidad de usos se favorezca, también en las condiciones de edificabilidad y volumen, y en espacios de equipamientos privados.

¿Qué papel ha de tener a su juicio el paisajismo dentro del diseño urbano?

El paisaje urbano es fundamental en la percepción del espacio público. De ahí que el paisajismo como disciplina, muy desarrollada en los países nórdicos y anglosajones, cada vez tiene más trascendencia en la calidad de la ciudad, y por tanto en la calidad de vida. Si en Valdebebas, la preocupación por el diseño del paisaje urbano ha sido fundamental desde el inicio, hoy con la urbanización finalizada, se puede apreciar ya esa realidad, tanto en la jardinería, como en los pavimentos y mobiliario urbano.

¿Qué otros valores destacaría de Valdebebas desde el punto de vista del diseño urbano?

Digo siempre que todo es contagioso y lo negativo más. Que Valdebebas haya cuidado el diseño y la ejecución del urbanismo, lleva a que tanto los profesionales, arquitectos e ingenieros, como promotores y constructores se hayan visto con la responsabilidad de aportar valor a ese ámbito, por lo que estoy convencido que obras arquitectónicas de calidad, y espacios públicos cuidados, llevarán a un respeto y cariño de los ciudadanos por su calle y su barrio.

¿Es a su juicio Valdebebas una oportunidad para la creación de un conjunto arquitectónico de calidad?

Es lo que desde el principio nos hizo a muchos interesarnos por Valdebebas, y el equipo de profesionales y empresas que estaban participando en ese desarrollo. Valdebebas tiene por delante el reto de convertirse en un destino único de vivienda y espacio de vida, trabajo y actividad comercial y de ocio. Como Decano del COAM además tengo que manifestar el orgullo con el que nos hemos sumado a la iniciativa, de que el callejero de Valdebebas recoja los nombres de muchos espléndidos arquitectos que en el siglo XX han trabajado en Madrid, y han hecho de esta una gran ciudad europea contemporánea.